

APUNTES
PARA LA HISTORIA DE ESPAÑA, Ó VERDADE-
ROS Y UNICOS PRINCIPIOS DE LA IMPREVISTA
Y MILAGROSA REVOLUCION DE SEVILLA.

Núm. 8.

Continúa la revolucion.

Considerándose vendido al desamparo por segunda vez, y no por cobardes fugitivos como en la primera (70), sino por la mas cruel felonía, oculta baxo el velo de la hipocresía mas bien disimulada en su aparente amigo *Esquivel*, no vaciló; sino que aguijando su caballo, y cortando por lo mas inmediato, se presentó en la plaza de S. Francisco quando menos sus subversivos subalternos lo esperaban (71).

(70) Véase el núm. 3.º pág. 35 de estos apuntes.

(71) No hay duda. *Esquivel* tenia patriotismo; pero en el caso de usar de él para salvar su patria, no queria que el beneficio tuviese sus efectos antes en otro que en él mismo: y como para este logro consideraba de necesidad su personal primitiva aparicion en los sitios públicos, no atendiendo en ningún modo tanto al bien comun como al peculiar;

Persuadiendose *Esquivel* de que una revolucion no consistiria en otra cosa que en una muchedumbre de hombres, que puestos en movimiento de uno á otro extremo gritasen tumultuariamente pidiendo cada qual aquello que mas se ajustase con sus deseos; y creyendo tambien que para lograr los altos fines á que el pueblo aspiraba, estaria todo hecho con proclamar á voces, informalmente, y en qualquier

quiso aprovecharse de una ocasion que le pareció oportuna, y que le pudo salir muy cara si *Tap* no hubiese siempre apelado al disimulo para evitar el desórden. Fariseos del dia: vuestro celo patriótico está ya muy conocido de los verdaderos españoles. Llevais una divisa permanente en vuestros labios que os comprueba egoístas, especie de traidores tan perjudiciales, como el ladron doméstico, que roba, y luego sirve de testigo para calumniar al inocente. Cuidado con esta mala secta, españoles; huid, delatad, aborreced y exterminad á todos aquellos que por via de consejo dicen, *que las cosas no estan sino para estarse quietos, porque el gobierno no premia*. Nuestra obligacion es defendernos, y ninguno debe esperar recompensa. El que siga el sistema de *Esquivel* debe petecer. El exemplo de *Tap* es el verdadero norte de todo el que aspire al glorioso título de buen español; su celo sí que es indudablemente justo; porque mientras mas y mas lo ha perseguido la injusticia hasta al presente, cada vez mas y mas se ha esmerado en ser mas eficaz en la defensa de la patria.

sitio á nuestro deseado Fernando VII, no se ocupó de otra cosa quanto llegó á la plaza de S. Francisco, que de realizar á su modo la jura de nuestro cautivo Rey repetidamente en cada uno de los ángulos de ella. Pero ¡qual fué la turbacion de *Esquivel* al ver interrumpida esta dislocada operacion por la presencia de nuestro Héroe! Las carnes se le estremecerán á todo buen patriota si lleva su imaginacion á reflexionar por un momento el inminente peligro en que la cara patria estuvo en este instante. Dos partidas derivadas de la rebelion francesa, que baxo las órdenes de los emisarios de Murat estaban acantonadas en el hospital de la Sangre, se propusieron dispersar el popular ejército en la plaza de S. Francisco: otro partido, promovido por el conde de Tillí con no mejores intenciones, quiso fermentar con superioridad; y aunque *Tap* no penetró el origen de estos sediciosos (72), procuró, y consiguió eludir sus perniciosas ideas.

Restablecido, pues, el orden en ménos de seis minutos, se dirigió nuestro *Incógnito* á *Esquivel* y *Serralde*, ordenandoles la colocacion de las tropas y pueblo armado; y como si fuese una composicion de evoluciones muy estudiada,

(72) Véase el núm. 6. nota 61. pág. 90. de estos apuntes. Id. El español, núm. 1. nota 1. pág. 13.

á poco rato observó el público con admiracion y aplauso colocadas las fuerzas defensoras de la independencia nacional en la forma siguiente.

La infantería Veterana ocupó en batalla el frente de las casas Capitulares : en el centro de la plaza se situó el paisanage armado en columna á diez de fondo , hasta el número que pudo caber : á retaguardia formó en batalla el esquadron de Olivencia : á derecha é izquierda coronaba las columnas el esquadron de voluntarios de España , por mitad , con agregacion de los dragones : dos cañones ligeros ocupaban el flanco del frente , con direccion á las casas Capitulares : otros dos de la misma especie ó violentos cubrian la embocadura de calle Génova : un violento la del arquillo de la seda : otro la de la calle de la sierpe , con lo que quedaron guarnecidos los quatro ángulos de la plaza , y custodiadas sus avenidas. A pesar de la multitud variada que se reunia en la corta extension que ofrecia el sitio , se cuidó de que de formacion á formacion quedasen muy capaces distancias para patrullar entre filas , con lo que no hubo lugar á la confusion. Como al medio de cada una de las calles que venian á morir á la plaza se puso una guardia , de la qual se abanzaban centinelas que tenian la órden de avisar sin demora qualesquiera novedad que notasen ; y asegurado *Tap* con estas prudentes medidas , pasando una revista en grande de todas sus fuerzas y de su

distribucion, se halló con un oficial General (73) que estaba seduciendo al esquadron de Olivenza para que se retirase furtivamente; pero *Tap*, reprimiendo su interna ira, se acercó precipitadamente al seductor, y con un tono de placentera y denodada ironía le dixo: »mi General; un baston ha de haber solamente en esta empresa; »si V. S. quiere tomar el mando, aquí está el »mio.« El general *D. Eusebio Herrera* conoció el interior de *Tap*, y cediendo con expresiones muy politicas, se retiró (74).

Enervado el entusiasmo popular á vista de tan pintoresco quadro, se deshacian los concur-

(73) El jefe de Esquadra *D. Eusebio Herrera*, que insistiendo, como en toda su ante acta vida, en vivir de la adulacion, estaba tan adicto á uno como á otro partido, para agregarse al que mas próspera suerte le ofreciese. Españoles, alerta, que esta corruptora semilla se ha propagado sin limites entre nosotros, so-color de prudentes.

(74) Si antes de encontrarse *Tap* con *D. Eusebio Herrera* no hubiese observado á *Esquivel* y á *Serralde* haberles hablado con alguna reserva, no hubiera este adulator general dexado de hallar su escarmiento antes de despedirse de *Tap*, pero allí importaba no hacer mérito de los escollos para no precipitarse en ellos. Esto es lo que siempre debe hacer respectivamente quien manda para servir, que es todo al contrario de lo que executan los que se empeñan en servir tan solo para mandar.

rentes en vivas. Muy distinto era el efecto que estas jubilosas aclamaciones causaban en el espíritu del Asistente D. Vicente Ore (75). Impelido del miedo se presentó en el balcón capitular, pretendiendo que el pueblo lo escuchase, mas no lo pudo conseguir; y precipitandose su caracter adulator en el cieno de la condescendencia, ya que no lo dexaban articular, congeturó la conservacion de su vida en insinuarse por señas, y haciendo con la mano el signo de la cruz, exageraba que estaba pronto á jurar á Fernando VII. Corrió *Esquivel* á entablar contestaciones con el Asistente desde la plaza; pero á este tiempo, acercandose el *Incógnito* á *Esquivel* le dixo en alta voz: «eso no se maneja así: hay que subir á las Salas »Capitulares: ó subes, ó subo « *Esquivel* contesto: «yo no entiendo de perder el tiempo en conversación; si tu quieres subir, sube enhorabuena, que yo te guardo las espaldas.» (76) *Tap*

(75) Véase la nota 29 del núm. 3.º pág. 34 de estos apuntes.

(76) *Tap* no necesitaba tomar la venia de *Esquivel* para subir al Congreso, donde ya sabia que se le esperaba; pero como ya tenia tantos datos para desconfiar de él, quiso asegurarse comprometiendolo al cumplimiento de una palabra que le exigió públicamente; y á que *Esquivel* no se resistió á obligarse porque se creyó quedar así mas autorizado, y como superior á *Tap*, que era todo su anhelo. Nunca queda el hombre mas totalmente engañado, que quando él mismo lisongea su amor propio.

le contestó que estaba bien, que subiría, pero que le suplicaba que no estimulase al pueblo á mas movimientos; que cuidase mucho de que no se tirase un tiro, y que exhortase á todos á que tuviesen paciencia para esperar el resultado de lo que se iba á resolver en la sala capitular.

Llamó la atencion de *Tap* una improvisa inquietud inmediata á la puerta de la Audiencia; é instruido de que algunos díscolos intentaban extraer á los presos, mandó incontinenti que una guardia de quarenta soldados de caballería se apoderase de las puertas de cada una de las cárceles, á quienes dió en público la órden de degollar en el acto, sin distincion, á cualesquiera persona que intentase la mas imperceptible violencia: y dirigiendose sin demora su voz al pueblo continuó así: «Compatricios: ¿qué es esto? » ¿Que quereis intentar? ¿Sabeis, acaso, el bal- » don con que os ibais á envilecer? ¿Tan es- » casos de recursos estan ya vuestros ánimos que » os considerais sin fuerzas si no os ayudan los » brazos de los delincuentes, facinerosos y mal- » hechores? ¿En qué pensais vosotros que nos » podrán servir los foragidos? ¿Quien sería bastan- » te á contener unos hombres que como petros, » desbocados saldrian por esas calles sedientos de » injusta venganza? ¿Que vergüenza para todos » nosotros, que la historia contase que los hé- » roes del Betis unieron sus nobles acciones con

„ las deprabadas de los asesinos y ladrones ! No,
 „ amigos, no corresponde á nuestra circunspec-
 „ cion, á lo heroico de nuestra empresa, ni al
 „ bien de la patria la mezcla de unos hombres
 „ que las leyes separan de nosotros : no , españo-
 „ les, nosotros no debemos autorizar con nues-
 „ tros hechos las arbitrariedades de que tan justa-
 „ mente huimos. Si alguno gime inocente entre ca-
 „ denas, saldrá porque se declare que debe salir;
 „ y para la generalidad habrá un indulto que sa-
 „ tisfaga respectivamente la generosidad de vues-
 „ tro pío deseo. Sí, hispalenses, yo os lo ofrezco
 „ en nombre del Rey, y lo vereis cumplido (77).
 El pueblo aprobó la prudente resolucion del *In-
 cognito*, prorrumpiendo en alegres vivas y re-
 petidas aclamaciones.

Seguidamente mandó *Tap* que echasen pie á
 tierra treinta ginetes de los voluntarios de Espa-
 ña (78), y lo siguiesen con espada en mano ; y

(77) Nada capta mejor la voluntad popular que el tes-
 timoniaria el justo motivo de qualesquiera providencia que
 contra ella se tome, por severa que sea. *Tap* no habría con-
 seguido contener el peor de los desórdenes, si no hubiese
 demostrado fundada y amorosamente las razones por que no
 condescendia con el pueblo. Si el que manda no dexa esta
 senda, jamas será obedecido ; y siempre se verá despre-
 ciado el que se haga obedecer en despota.

(78) Como el esquadron de voluntarios de España fué e
 primero que cooperó para llevar á efecto las glorias del

sin mas preambulos entró imperiosamente en las casas Capitulares, penetró su escalera principal, encontró en ella al Asistente, le intimó que tenia que hablarle de ceremonia, entraron juntos en la sala Capitular, y haciendo venia al Congreso, tomaron asiento de presidencia debaxo del sôllo, mandando *Tap* á su escolta que cubriesen la puerta formando en ala.

INSTALACION DE LA SUPREMA JUNTA DE SEVILLA.

A pocos instantes de hallarse nuestro Héroe posesionado del trono, y despues de haberse hecho cargo á primera vista de la variedad de cla-

más venturoso día en todas las épocas de la heroína de las naciones, quiso *Tap* que este mismo esquadron diese la guardia que habia de condecorar el sublime acto que habia de ser el indudable origen de la libertad nacional.

ses y personajes de que se componia aquel imponente Congreso, excedente de ciento y cincuenta personas (79), rompió el silencio en que los había puesto, diciendo : » ; Quien hace cabeza en esta respetable reunion ? = *Ore.* = Yo, » como Asistente de Sevilla. = *Tap.* = Y ; quien » ha dicho á V. E. que es Asistente de Sevilla ? = » *Ore.* = El Sr. D. Carlos IV. me dió un real despacho, que tuvo á bien confirmarme el Sr. D. » Fernando VII. = *Tap.* = Desde que el Sr. Rey » D. Fernando VII, nuestro desventurado Mo-

(79) Al poco mas ó menos las personas que se hallaban en la sala Capitular, eran : el Excmo. Sr. Asistente de Sevilla ; los Sres. del Ayuntamiento de la ciudad ; el real cuerpo de Maestranza ; el de Regidores ; el de Jurados, el de Corredores de lonja ; varios títulos de Castilla, y otros individuos de la nobleza ; algunos oficiales Generales de ejército, y xefes de esquadra ; poccion de oficiales de mar y tierra ; muchos individuos del consulado y Comercio ; el Sr. Regente de la Audiencia ; algunos Oidores y Alcaldes del crimen ; los tenientes de Asistente de la ciudad ; y varios Abogados ; el Excmo. Sr. Arzobispo de Laodicea, como Co-Administrador del Emmo. Sr. Cardenal de Borbon ; varios individuos del Cabildo eclesiástico ; el cuerpo de Sres. Curas párrocos ; los RR. Prelados de todas las religiones, y algunos eclesiásticos y seglares de conocida distincion. Este Congreso se había reunido preventivamente en las casas Capitulares, á instancia de los Magistrados ; ó para tratar de pacificar la ciudad, ó para esperar á los motores de la novedad para oírlos, y concretar con ellos lo que mas util fuese.

„narca fué arrebatado por el felónico Napoleon,
 „y declarado cautivo en Francia, quitandose el
 „ladron coronado la máscara, ha procurado sub-
 „yugarnos por un gobierno intruso que irá va-
 „riando segun su tiranía juzgue mas convenien-
 „te; y no debiendo ningún buen español obede-
 „cer en ningún concepto á otro gobierno que al
 „deribado de sus leyes fundamentales, está la
 „opinión dividida en el público, porque tene-
 „mos la desgracia de que muchos fatuos españo-
 „les hayan creído que los franceses nos han de
 „traer la felicidad, al paso que otros viven per-
 „suadidos de que son insensibles. Estos en con-
 „tradicción de los que quieren solamente ser es-
 „pañoles, forman la anarquía del reyno por la
 „ausencia de su Soberano; en cuyo estado nin-
 „gun funcionario público está bien autorizado:
 „luego aunque V. E. tenga los títulos que quie-
 „ra, como ni reyna aquel que los dió, ni los
 „confirma el poder que reyna, son apócrifos: de
 „consiguiente no es V. E. Asistente de Sevilla.
 „Por otra parte: si V. E. blasona de español, y
 „reconoce á Fernando VII por su legítimo Rey,
 „como se deduce de la alegacion de la confirma-
 „cion de su titulo, esté ó no esté ya jurado,
 „¿que inconveniente puede haber en que se ra-
 „tifique este juramento veinte veces mas? Yo:
 „si Señor; yo lo he oido: no me lo han con-
 „festado: yo he visto salir á V. E. á ese balcon
 „Capitular para persuadir al pueblo, diciendoles

„ que sería mengua de la ciudad volver á jurar lo que
 „ una vez juró. ¿Es esto otra cosa que una cap-
 „ ciosidad? ¿que inconveniente hay en que el
 „ siervo, por qualquier motivo, repita mil y mas
 „ veces á su Señor que le será fiel? Señor de Ore:
 „ aquí se dexa ver palpablemente una segunda
 „ intencion, y el pueblo conmigo penetra qual
 „ es: y si no: ¿á qué tanto empeño en conven-
 „ cernos, afirmando á grito en cuello en esa pla-
 „ za que los franceses son nuestros amigos, que
 „ no vienen de malicia, que nos traen el bien,
 „ que no debemos irritarlos, y que aunque vi-
 „ niesen de mala fé sería en vano defendernos,
 „ por que no tenemos fuerzas? ¿A qué esos se-
 „ cretos misteriosos, juntas reservadas, y conven-
 „ tículos ilegales para discurrir como, ratera y
 „ mañosamente se han de hacer obedecer las vio-
 „ lentas órdenes del comisionado usurpador Mu-
 „ rat? Ese estudio, ese empeño en separarse in-
 „ dustriosamente de la conservacion de nuestros
 „ derechos, quando se vela con eficacia por la
 „ radicacion de los intrusos ¿que es sino una ad-
 „ hesion á las máximas del corso? El pueblo está
 „ ofendido; y lo peor del caso es, que lo está
 „ con fundamento: se considera vendido por sus
 „ mismos defensores; por los Magistrados mis-
 „ mos: él no quita sus enlutados ojos de los acon-
 „ tecimientos del dos del presente en Madrid: él
 „ llora con lágrimas de sangre que el consejo de
 „ Castilla se hubiese interpuesto entre los france-

„ses y los españoles : él se lamenta porque pre-
 „vée aquí las consecuencias que allí se siguie-
 „ron : él no quiere sucumbir : él está agraviado
 „del Gobierno : él pide venganza , y á este efec-
 „to me ha delegado su poder por pública acia-
 „macion : y yo que hace muchos días que me
 „desvelo por hallar el medio y la ocasion de li-
 „bertarlo de la amenazante esclavitud , no des-
 „aprovecharé un momento tan propicio , su-
 „puesto que para todo tengo facultades y armas
 „que me autorizan y defienden. No Señor : no
 „hay autoridad constituida que no esté en entre-
 „dicho : ningun funcionario público podrá dar
 „validacion á sus disposiciones en las presentes
 „circunstancias , si un legítimo poder no los re-
 „valida. *Quedan, pues, todas las autoridades exo-*
 „*neradas de sus obligaciones.* Así lo mando , en
 „razon de las facultades que tengo : pero porque
 „no se diga que vengo solo á sorprender , y en
 „prueba de que no se atenta contra las Digni-
 „dades , usando de la popular y real Dignidad
 „que represento , en voz de Sevilla , y á nombre
 „de toda la nacion , constituyo de presente á to-
 „das las autoridades exoneradas en sus respec-
 „tivas dignidades , empleos y destinos , para que
 „así legitimamente pueda yo entrar en contesta-
 „ciones con personas habilitadas , y tengan to-
 „da validacion los resultados. Por este acta , ce-
 „lebrada in vocæ , y sin haber necesidad de per-
 „der el tiempo en rutiniales fórmulas , es V. E.

„ Asistente de Sevilla , y de consiguiente cabeza
 „ de este Congreso , á quien ya puedo dirigir la
 „ voz del pueblo.

„ Digo pues: que Sevilla no quiere obedecer
 „ las órdenes de Murat , ni de otro que directa ó
 „ indirectamente dependa del tirano Napoleon:
 „ que protesta no admitir otro Rey que á su ver-
 „ dadero Soberano el Sr. D. Fernando VII, ó á
 „ el que legítimamente por su dinastía le suceda
 „ por su fallecimiento ; á cuyo efecto quiere Se-
 „ villa que el Sr. D. Fernando VII sea en este acto
 „ jurado públicamente y en la forma ordinaria, y
 „ tremolado su Real pendon por su Alferez ma-
 „ yor en esta ciudad, como es costumbre. Igual-
 „ mente quiere Sevilla que establezcamos la paz,
 „ y una firme alianza con la nacion Británica;
 „ que declaremos la guerra á muerte por mar y
 „ tierra defensiva y ofensiva á los franceses; y que
 „ para llevar á debido efecto los desagrazos de
 „ los ultrages que nos han hecho sufrir los in-
 „ vasores , como para realizar el rescate de nues-
 „ tro cautivo Rey el Sr. D. Fernando VII, y cas-
 „ tigar el desprecio con que baldonan nuestra
 „ santa religion sus sanguinarios perseguidores,
 „ se decrete un armamento general, donde sin
 „ excepcion de persona todos tengamos parte
 „ en la accion mas heróica de la edad del mun-
 „ do: y para que indudablemente todo esto se
 „ vea executado sin demora , quiere Sevilla que
 „ se forme un Gobierno de los hombres buenos .

„ de su vecindario que desempeñen estos deberes, no solo como españoles, sino como españoles selectos.

„ Esto es lo que pide el pueblo de Sevilla; y en satisfaccion de no haberse executado así por sus Magistrados, clama por la decapitacion de cinco personas, cuya sangre no se ha derramado ya porque el pueblo español, al paso que es libre y valiente, no dexa de ser dócil y religioso; pero está pendiente de mi voz en virtud de lo que aquí se resuelva; en cuyo concepto, y en el de que creo que en esta reunion de buenos españoles no habrá uno que desapruebe tan justas proposiciones, usando de mi sostenida autoridad, pacto: que si se hace sin variacion lo que acabo de proponer, ofrezco que retiraré todo el armamento de la plaza, y situaré mi Real extramuros de la ciudad en el Campo de S. Sebastian, y el nuevo Gobierno quedará en toda la extencion de la libertad para operar como mejor juzgue: pero si se me niega lo mas mínimo, no salgo garante del resultado, por que si hasta aquí el obedientísimo pueblo de Sevilla se me ha subordinado admirablemente en pos de su bien, no sé qual será su resolucion, si principiada la hostilidad obra obcecado en que así huye del mal = Ore. = Señor: yo soy el primer español que desea lo mismo que Sevilla pide; y si el pueblo repara en la especie de repugnancia que he mostrado, co-

„no Asistente, en que se jure al nuevo Rey, es
 „por que el pueblo ignora las razones en que me
 „fundo. Yo puedo presentar carta del Sr. D. Fer-
 „nando VII en que S. M. me dice : que será de
 „su real agrado que en sus plazas, castillos, y
 „fortalezas se tremolen sus pendones y estandar-
 „tes ; pero que S. M. se reserva el señalamiento
 „de el dia para su execucion = *Tap.* = Señor
 „Asistente (80) : tiene V. E. muchísima razon:
 „el descargo no puede ser mas convincente y
 „oportuno : esperaremos á que nos envíen de
 „Francia á nuestro Rey , para que S. M. señale
 „ese dia, y entre tanto Murat mande : ¿ no es
 „esto ? ; oh ! eso está muy bien pensado. Yo no
 „diré que V. E. no tenga esa carta, ni que su
 „contenido no esté expresado á la letra ; pero no
 „puedo menos de deducir que no pudiéndose V. E.
 „indemnizar del cargo que fundadamente le ha-
 „ce el pueblo, ha apelado, aunque incongruen-
 „temente á la carta por responder algo. (81) *Du-*
 „*pont se acerca : el tiempo corre : yo solo vengo á ha-*
 „*cer, no á conferenciar. O se hace lo que mando, ó*
 „*V. E. muere dentro de un quarto de hora.* = *Ore* = (82)
 „Señor: yo no tengo inconveniente en com-
 „placer al pueblo de Sevilla : yo mismo juraré

(80) Con risa irónica, y blandeando la cabeza.

(81) Con enérgico entusiasmo, viveza é ira.

(82) Trémulo, pálido, balbuciente y placentero.

„ al Sr. D. Fernando VII ; pero como buen Ma-
 „ gistrado debo prevenir en desempeño de mis
 „ deberes , que nos vamos á empeñar en una em-
 „ presa grande de improviso , y sin ningunos pre-
 „ parativos. = *Tap.* = (83) *Dupont se acerca : el*
 „ *tiempo corre : yo solo vengo á hacer , no á conferen-*
 „ *ciar : O se hace lo que mando , ó V. E. muere den-*
 „ *tro de un quarto de hora.* = *Ore.* = Si estoy con-
 „ forme , Señor ; vamos á lo que Vm. quiera ; pe-
 „ ro tengase presente que tenemos un Capitan
 „ general en Cádiz , con quien debemos contar. =
 „ *Tap.* = Accederá á lo que hagamos. = *Ore.* = Y
 „ si buenamente no se asocia á nosotros , con
 „ veinte mil bayonetas que tiene á su disposicion
 „ en el campo de S. Roque ; quien lo hara obe-
 „ decer. = *Tap.* = Si se resiste tambien nosotros
 „ enviaremos á Cádiz veinte mil hombres por él. =
 „ *Ore.* = Y en el entretanto que no se allanan es-
 „ tos inconvenientes , ¿ no nos sorprehenderán los
 „ franceses sin podernos defender. = *Tap.* = (84)
 „ Moriremos todos , y dirá la historia que mori-
 „ mos de temerarios ; pero no , que quedamos es-
 „ clavos de cobardes : moriremos como espa-
 „ ñoles (85). Concluyamos pues , lo dicho;

(83) Colérico y denodado.

(84) Sofocado , decidido , y precipitado.

(85) Todo el Congreso principió á murmullear en favor de las proposiciones de *Tap.*

„ al caso (86). Fuentes: (87) De Vm. orden á
 „ *Esquivel* para que al mando de *Ayus* (88) salgan
 „ veinte soldados veteranos, para que escolten
 „ hasta aquí el real pèndon, conducido por el

(86) Durante el antecedente diálogo habia baxado á la plaza el conde de Tillí dos ó tres veces á lisongear y captar la voluntad de *D. Antonio Esquivel*, segundo de *Tap*; y quando calculó que lo habia conseguido, se propuso el mismo intento con *Tap*: para ello quiso por quatro veces ingerirse en el razonamiento de *Tap*; pero quando éste se vió interrumpido por un hombre á quien no conocia, le suplicó que no estorbase su operacion, porque el tiempo era muy precioso para perdido, quando él venia á executar, y no á conversacion. Quando *Tillí* quiso segunda vez tomar parte en la oracion de *Tap*, le contestó severo, que no le incomodase. A la tercera, le dixo con acritud, que guardase ceremonia, pues veia que el razonamiento no era á él, y sí al Sr. Asistente. A la quarta, mirandolo *Tap* con ceño, le cortó la palabra diciendole, que pues era tan descomedido, mandaria á su guardia arrojarlo de allí, si al momento no callaba; y seguramente lo habria mandado así, si no hubiese reflexionado que era exponerlo á ser víctima de la venganza popular, si creian que se expulsaba por traidor, quando el concepto que formó *Tap* de *Tillí* fué de un impertinente patriota entremetido.

(87). Este es el comandante de los ocho soldados de que se previno el *Triunvirato* defensor de nuestra independencia. Véase el núm. 1 nota 19 pág. 14 de estos apuntes.

(88) Véase el núm. 1 nota 17 pág. 13 de estos apuntes.

„ Sr. Alferez mayor de Sevilla, quien luego fue-
 „ go que se constituya en estas casas Capitulares,
 „ sin esperar nuevo aviso, realizará la jura pú-
 „ blica de nuestro legítimo Rey el Sr. D. Fer-
 „ nando VII desde su Real balcon (89). Si, como
 „ no creo, hay en esta reunion de hombres esco-
 „ gidos alguno que mas atento al intruso que á
 „ su verdadero Rey se oponga á alguna de mis
 „ disposiciones, que alce el dedo, y verá que
 „ sin prevalerme de la fuerza que me custodia,
 „ le doy solamente con mis manos, despedazan-
 „ dolo, el castigo de que lo hizo merecedor su
 „ cobardia, su infidelidad y su vileza.”

Fué general la complacencia en todos los in-
 dividuos del Congreso al ver á un hombre, que
 sin otra conexi6n, conocimiento, opinion, ni
 influxo mas que el de su leal enérgico denuedo,
 se proponia allanar con rapidez tan desconocida,
 simas inexpugnables á la meditacion y á la polí-
 tica. No pocos prorrumpieron con vehemencia:
 „ todo lo que el Sr. propone es bueno: que se
 haga: “ y los que no hablaron mostraron con sus
 ojos la energía, que genial ó cautamente ocultaba
 su silencio.

En este estado, pidió permiso para entrar en
 la sala un hombre, que presentandose á Tap, di-

(89) Fuentes se marchó, y Tap continuó dirigiendose
 al Congreso.

zo: „soy un abogado de los Reales Consejos (90): „he oído con mucho gozo hablar á Vm. desco „sacrificarme por la patria; y por si en algo pue- „do ser útil, suplico, por si conviene, que se „me permita eshornar en derecho esas mismas „proposiciones que Vm. acaba de hacer.“ *Tap.* contextó: „qualquier ciudadano tiene esa fa- „cultad, en siendo con oportunidad (91). No hay „inconveniente en que Vm. illustre mis proposi- „ciones.“ Hizo *Zambrana* su discurso, en el que cumplió su promesa con la propiedad que se debía esperar de sus principios. Luego que concluyó, se propuso acordar con el *Incógnito* y el *Asistente*, quién sería Presidente de la abocada *Junta*; pero *Tap* evitó la conferencia, diciendo: *que ya estaba in pectore electo el Excmo. Sr. D. Francisco Saavedra.*

(*Se continuará.*)

(90) *D. Antonio Zambrana*, buen patriota; pero no tan ingénuo como se quiso demostrar.

(91) Quando *Tap* prohibió hablar al conde de *Tilli*, fue por que lo cortaba en su oracion: se lo consintió á *Zambrana*, porque ya habia concluido. La impaciencia de *Tilli* prueba que quería mas asegurar sus medras que las de la patria: la espera de *Zambrana* acredita, que aunque apetece sus adelantos los posponia á los de su patria. Tambien hay honrado egoísmo.

CADIZ: IMPRENTA DE D. VICENTE LEMA.

1812.